**Tarea  
Elige un personaje de los medios de comunicación con el que hayas crecido (tv, películas, cómics, caricaturas, etc. ) y enlista los estereotipos que personifica. Posteriormente escribe qué prejuicios podría detonar tu personaje. Por último, escribe si tu personaje porta algunos estigmas y cuáles serían estos.**

Para esto elegí a Johnny Laboriel.

Juan José Laboriel López fue un músico mexicano, según tengo entendido de los más exitosos del rock mexicano, yo no crecí con su música, ni le conocí como un músico.

Cuando era pequeño, en los años noventa, él era uno de los personajes más recurrentes de la televisión mexicana, a pesar de que nunca fui adepto a esos programas de variedades o comedia en Televisa, a él lo recuerdo perfectamente como una de las figuras más recurrentes. Y no lo recuerdo con nada de aprecio.

Entiendo que todos los seres humanos poseamos experiencias diversas, y que los caminos que elegimos no necesariamente son nuestra responsabilidad, no quiero imaginar lo que un hombre negro en México tuvo que vivir en los años 60, 70 para formar una carrera musical, pero creo que tampoco excusa los errores cometidos.

Una de las cosas que más recuerdo de ese hombre era uno de sus chistes ¿En lugar de acta de nacimiento qué tengo? Carta de captura.

Elegí a este personaje porque a la par de que es un afromexicano destacado (no sé si alguna vez se identificó como tal), él eligió ser también uno de los mayores exponentes del racismo humorístico mexicano. En la gran mayoría de las intervenciones que recuerdo de él en la televisión mexicana, lo recuerdo haciendo chistes racistas, a pesar de que él fue un hombre negro cada fin de semana hablaba de su herencia como algo nefasto, como algo gracioso y de él mismo como un bufón por su piel. Y esa fue la mayor representación de las personas afromexicanas en medios de comunicación masivas durante mucho tiempo.

Los estereotipos que el personaje de Johnny Laboriel utilizaba eran los correspondientes a la percepción mexicana sobre el hombre negro, “el catrín” bailaba, cantaba nunca dejaba de sonreír y utilizaba su corporalidad como los labios para gesticuar caras como la de los dibujos animados racistas estadounidenses.

Su postura sobre su racialidad siempre era de “humor” al negro le puedes llamar esclavo y se a a reír, al negro le puedes decir que se vaya a África y este lo soltará una carcajada, todo hombre negro te va a bromear sobre comer plátano luego de conocerlo.

A pesar de ser un hombre negro, afrodescendiente (y me parece que afromexicano) dentro de la nación mexicana que sistemáticamente destruyó y negó a su gente afrodescendiente a mi entender es irreparable.

La normalización de su racismo y el mensaje de “ser racista con el negro da risa” es un rasgo generacional que no se borrará.